



[www.teatroenmiami.com](http://www.teatroenmiami.com)

Biblioteca

## **NAUFRAGIOS**

autor: Jorge Carrigan

Contacto  
Jorge Carrigan  
1416 rue Georges  
St-Hubert, Quebec  
J4T 1V7  
Canada.

Teléfono: (450) 462 8163  
email: jcarr2@attcanada.ca

Oficina de la Propiedad Intelectual de Canadá  
Registro No. 488695

AL ILUMINARSE LA ESCENA EL NAUFRAGO ESTA SENTADO SOBRE UN BOTE DESVENCIJADO. LA ROPA HECHA JIRONES Y, ENTRE SUS MANOS, UN PERIODICO VIEJISIMO, MUY DETERIORADO. EL HOMBRE TRATA DE LEER ALGO EN EL PERIODICO, PERO LAS LETRAS ESTAN DEMASIADO BORROSAS. DE PRONTO QUEDA ESTATICO, ENVUELVE EL PERIODICO CON MUCHA CAUTELA Y SE GOLPEA VIOLENTAMENTE UNA DE LA OREJAS.)

NAUFRAGO: Mosquito de mierda. Con tanta tierra y tanta gente como hay por ahí y él viene a joderme precisamente a mi. Sí, porque la tierra no debe de estar muy lejos. O sea, siempre oí decir que cuando uno encuentra un mosquito en el mar significa que la tierra está cerca. Pero, que va, un millón de veces me he tropezado con este mosquito, y la tierra no aparece. (PAUSA) No quiere decir que esté buscando la tierra desesperadamente ni mucho menos. Me siento bien aquí. Si algo raro me ha estado pasando últimamente es que tengo la impresión de que alguien me observa. No sé si será mi imaginación. (DUDA UN MOMENTO) ¿Será posible que alguien esté escuchándome? (AL PUBLICO, GRITANDO LIGERAMENTE) ¿Hay alguien ahí? (PAUSA.) Bueno, nunca se sabe. Puede que la tierra esté realmente cerca, o quién sabe si hay otros naufragos. Porque es posible que yo no sea el único, ¿verdad?. Si están ahí podría hablarles de... (PAUSA.) ¿No están? Me gustaría tanto tener alguna compañía... (PAUSA) No es que vaya a morirme si ustedes no están. Quiero que eso quede muy claro. Lo que pasa es que por muy resistente que sea uno, puede que en algún momento quiera... sí, eso mismo, puede que uno quiera, o necesite, hablar con algún ser humano. ¿No? Eso es natural. He pasado días, meses, años, sin decir una sola palabra a nadie. Ni siquiera he lanzado un mensaje al mar. Miren, voy a decirles la verdad: nunca he creído en eso de estar mandando mensajes en botellas. En ese sentido soy un escéptico. Sí, por supuesto, ya sé que la esperanza es lo último que debe perder un naufrago. Porque yo soy un naufrago; fíjense cómo lo reconozco: (ENFATICO) Soy un naufrago. (PAUSA.) Al principio era difícil decirlo así; porque uno siempre se resiste a aceptar lo nuevo, sobre todo si es inconveniente. Es increíble, pero hasta las funciones corporales cambian, ya saben a lo que me refiero. Es el Stress. Sí, porque el stress no es otra cosa que un proceso de adaptación y aquí sí que es difícil. Aquí no tienes un psicólogo al alcance de la mano, ni un amigo que te dé unas palmadas en el... (SE DA UNAS PALMADAS EN EL HOMBRO MIENTRAS, CON LA OTRA MANO, SE GOLPEA VIOLENTAMENTE LA OREJA.) Lárgate de mi bote; déjame en paz. Soy un naufrago; ¿entiendes? Soy un naufrago y no me importa serlo. En definitiva cualquiera lo es. Además, ya dije que no me siento mal. Me gusta estar solo, no me interesa irme para la tierra nada más que por irme, así que si lo que quieres es indicarme que la tierra está en esa dirección estás perdiendo tu tiempo. (PAUSA. QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO Y LUEGO HABLA AL PUBLICO GRITANDO LIGERAMENTE.) ¿Están ahí? Si están

háganme aunque sea una señal. (ESPERA RESPUESTA.) Bien, aunque no estén hablaré. Quiero decir que hablaré, hablaré, y luego veremos si alguien me escucha. Voy a empezar por mi nacimiento. Nací en un pueblito llamado... (QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO) no... no lo recuerdo... sé que es muy raro que esto ocurra, pero tendrán que creerme, no puedo recordarlo. Un olvido. Puede pasarle a cualquiera. Era un lugar muy lindo, pero bastante seco. Había montañas y un sol fuerte que parecía estar todo el día ahí, sobre la cabeza de uno. Todo eso recuerdo. ¿No es bastante? (QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO) Además, no creo que sea demasiado grave. (CON CIERTA AGRESIVIDAD) No recuerdo el nombre del pueblo en el que nací. No lo recuerdo y asunto concluido. (SUAVIZANDO EL TONO DE SU VOZ.) En realidad el nombre del pueblo es lo que menos importa, porque... (QUEDA EN SILENCIO Y AGUZA EL OIDO TRATANDO DE ESCUCHAR.) Eh, están ahí, ¿no es cierto? (ESPERA RESPUESTA.) Sí, los percibo. Gracias a Dios que no soy el único; aunque sí el mejor. Vamos a ver: ¿cuántos de ustedes han naufragado en el "Titanic"? Ninguno, ¿verdad? Pues, escúchenlo bien: Yo no soy un naufrago cualquiera. Yo naufragué en el "Titanic". (HACE UN RUIDO CON LA BOCA COMO DE UNA COMUNICACION RADIAL. SE LLEVA AMBAS MANOS, EN FORMA DE CONCHA, JUNTO A LA BOCA, Y HABLA IMITANDO EL SONIDO METALICO DE LAS VOCES A TRAVES DE LOS APARATOS DE RADIO.) Aquí Titanic... aquí Titanic reportando. Domingo 14 de abril. 17 y 50 horas a bordo; 15 y 48 horas en New York. Nos movemos a una velocidad de 21,6 nudos y todo está en calma. Titanic reportando... Titanic reportando... (RIE. TRANSICION.) No importa que no estén; no me importa que no existan. Me da igual. Yo soy un naufrago distinguido y no me molesta estar solo. La soledad no es tan terrible. Al menos nadie se muere de eso. (RIE DE NUEVO Y ENGOLA LA VOZ PARA HABLAR.) Era una noche profunda y sin luna, sin nubes, sin niebla. Sobre un mar excepcionalmente tranquilo se mueve, majestuosamente, el Titanic. (VUELVE A SU VOZ.) Es cierto que era majestuoso, imponente, y andaba solo por el mar, como yo. La gente lo equivoca todo siempre. Es cierto que estar aquí significa no tener un amigo siquiera que te ayude cuando lo necesites, pero, ¿cuál es la diferencia? ¿quiere decir que si uno vive con los demás, en un país con varios millones de habitantes, tendrá millones de amigos? Mentira. Uno nunca tiene millones de amigos. Por lo menos yo nunca tuve uno siquiera. Pero nadie piense que fue una desgracia para mi. Nada de eso. Yo soy un hombre que está fuera del rebaño de todos los hombres... alguien a quien se puede distinguir... soy un naufrago del "Titanic"... (TARAREA UNA FANFARRIA POMPOSA E INMEDIATAMENTE ABRE LOS BRAZOS Y ADOPTA LA POSE DE UN ANUNCIADOR PUBLICITARIO.) ¡Insumergible! Los quince compartimentos estancos del "Titanic" hacen que pueda asimilar cualquier avería del casco sin grandes riesgos. (REPITE LA FANFARRIA) ¡Poderoso! Con 226 metros de eslora y tres hélices que le permiten desarrollar una velocidad de 22 nudos, el "Titanic" es el barco de pasajeros más grande en la historia de la navegación. (REPITE LA FANFARRIA.) ¡Seguro! Una tripulación bien preparada y embarcaciones de salvamento con capacidad para 1178 personas hacen que en el "Titanic" usted viaje más seguro que en cualquier otro barco. (REPITE LA FANFARRIA UNA VEZ MAS Y CIERRA EN UN GRAN FINAL. LUEGO RECUPERA SU PERSONALIDAD.) ¿Ya ven? Soy un naufrago, pero un gran naufrago. (HACE UN RUIDO CON LA BOCA COMO DE UNA COMUNICACION RADIAL, SE LLEVA AMBAS MANOS, EN FORMA DE CONCHA, JUNTO A LA BOCA, Y HABLA IMITANDO EL SONIDO METALICO DE LAS VOCES A TRAVES DE LOS APARATOS DE RADIO. AHORA ESTA MUY EXCITADO.) Aquí "Titanic"... aquí "Titanic" reportando. Es una emergencia... es una emergencia. Nos encontramos en los 41grados 46 minutos norte y los 50 grados 01 minutos oeste. Hemos sufrido una colisión con un iceberg. Atención: "Titanic" reportando. Es una emergencia... es una emergencia... (TRANSICION. VUELVE A SU PERSONALIDAD.) Ah, pero, por favor, no se pongan nerviosos. Tampoco hay que tomarse las cosas tan al pie de la letra. Quiero decir que no siempre uno tiene que ser el naufrago de un barco con casco, motor y propela. Digamos que la cosa se tome por otro lado y que si caí al mar fue por mi propia voluntad. Que la vida me había salido mal y una noche decidí que un

hombre más o menos no haría diferencia alguna. Además, probablemente, al otro día de mi muerte en cualquier hospital estaría naciendo un niño feliz para ocupar el lugar que yo dejara. Quería morir, pero de verdad. Fue por eso que me lancé al mar, pero no tuve suerte y aquí me ven, jodido; lo cual significa que, en todo caso, soy el naufrago de un suicidio. ¿Que es un pecado suicidarse? Cierto. ¿Que nada soluciona? Cierto también. Pero aquel día yo no quería ninguna otra cosa y lo hice. La noche que me lancé al mar poco me importaba la vida y estaba dispuesto a atenerme a la muerte que me tocara. Estaba tan cansado. Cansado y borracho. Ni siquiera recuerdo si me lancé yo mismo, o si fue que alguno de los que estaban allí conmigo me empujó. No sé, no puedo recordar y no creo que sea importante que lo recuerde tampoco. Oh, sí, ya lo creo. Ya me doy cuenta de por qué debería recordarlo en algún momento. Sí, ya lo creo que podría significar un cambio considerable. Porque si en lugar de lanzarme, alguien me empujó, entonces no soy naufrago de un suicidio, sino de un crimen... pero si lo que en aquel momento deseaba era morirme, entonces qué importancia pueden tener los detalles. Por favor, no tienen que ser tan esquemáticos. Por lo menos yo trato de ser lo más amplio posible. Por ejemplo, ahora mismo podría confesarles que no soy estrictamente un naufrago del "Titanic" como dije antes. ¿Qué les parece? Incluso pudiera declarar que mi naufragio fue en el "Torrey Canyon". Aquí está. (TOMA EL PERIODICO Y BUSCA LA NOTICIA EN LAS PAGINAS BORROSAS. SE DESCONCIERTA UN POCO AL NO ENCONTRARLA.) aquí estaba... aquí estaba la noticia. Mil veces la leí. (ABRE EL PERIODICO Y HABLA COMO SI ESTUVIERA LEYENDO.) A las 8 y 50 horas del sábado 8 de marzo el buque petrolero liberiano "Torrey Canyon" naufragó en las rocas de "Seven Stones", a 7 millas nauticas al norte de las islas Scilly, en Gran Bretaña. (PEQUEÑA PAUSA. PASA LA PAGINA DEL PERIODICO Y CONTINUA LEYENDO SIN CAMBIAR APENAS EL TONO.) Tengo 19 años y me he enamorado de una mujer 15 años mayor que yo, doctora en leyes, y muy conocedora de la política tanto nacional como internacional. Al principio todo funcionó bien. Vivíamos juntos los fines de semana en su apartamento. Un apartamento lindo, con una gran biblioteca, una cama redonda y espejos en el techo. Ella comenzó a ser para mi, además de mi amante, mi maestra, mi madre, mi amiga y todo el tiempo me daba consejos tan útiles, que influyeron, de manera decisiva, en los buenos resultados que obtuve en mi primer año en la universidad. El problema, para mi desgracia, fue viniendo poco a poco, sin dejarse notar. Es verdad que yo tengo bastante facilidad para excitarme y soy capaz de hacer el amor por más de una hora sin parar, varias veces por día, pero eso no justifica que ahora ella se empeñe en decir que no hay nada más que aprender; y que lo mejor que hay en el mundo es, perdón si soy grosero, la gimnasia sexual. Estoy desilusionado. Tengo ganas de morir. Por favor, aconséjeme algo; y firma: Un muchacho desesperado. (DEJA EL PERIODICO A UN LADO.) ¿Qué les parece? ¿Saben una cosa?, puede que haya sido yo mismo el que envié esa carta al periódico para pedir consejo. Lo digo porque tuve una historia de amor tan parecida... (PAUSA) La verdad es que no quiero decir una cosa por otra. Esta carta, en particular, no recuerdo haberla escrito, ¿está bien?, pero estoy más que seguro de haber escrito otras similares. No, no, no, no se equivoquen, que lo que soy yo nunca lo he negado y ni se imaginen que lo voy a negar ahora. En definitiva escribirle a una consejera sentimental de un periódico puede que sea un poco ingenuo, pero tampoco lo convierte a uno automáticamente en un imbécil. También sé que cualquiera podría pensar: "Pero es que fracasar en una historia de amor no es para tanto". Y yo siempre digo que eso depende. Depende de cuál ha sido la historia y también de cuál ha sido el fracaso. Quiero decir que el amor puede ser algo muy importante y no reducir el asunto, discúlpenme la grosería, a la relación entre un pene y una vagina. Es más, puedo asegurarles que el amor es lo único que puede darle felicidad a uno. ¿Alguno de ustedes conoce esa palabra? Voy a repetirla: Fe-li-ci-dad. Sí, esa, la que como todas las cosas buenas, dura tan poco. Y estoy convencido de que la mayoría de los seres humanos que han tenido la suerte de conocerla ni la mencionan, porque esa es una de esas palabritas tan usadas y vueltas a usar que parece que lo van a hacer

indigno a uno. Como si ser infeliz tuviera algo de dignidad. Por otra parte, también están los que no han tenido tiempo siquiera de darse cuenta del instante en el que fueron felices. Pero, bueno, que nadie se acompleje ni se preocupe demasiado que la única razón por la que la felicidad no dura es porque nada es eterno. Las cosas eternas son para las religiones que tiene cosas eternas pero abstractas. En el amor todo es sensorial, todo sensualidad. El amor hay que sentirlo con todo el cuerpo a la vez. Yo, por ejemplo, nunca me sentí más feliz que un día en que una mujer, que ahora no viene al caso si me amaba o no, me dijo mi nombre al oído, así, como en un susurro. Fue justo después de hacer el amor que es cuando uno tiene todos los sentidos exaltados. No tenía nada importante, trascendental que decirme, pero acercó sus labios a mi oído y simplemente me dijo... (QUEDA EN SILENCIO UN MOMENTO) me dijo... (QUEDA EN SILENCIO DE NUEVO) Escuchen, hay que ser muy valiente para admitir algo como esto, pero... (DUDA UN MOMENTO) no lo recuerdo... no puedo recordarlo. (PAUSA. SE REPONE UN POCO) Es lógico que lo haya olvidado. Llevo mucho tiempo en el mar y aquí nadie dice mi nombre, nadie lo pronuncia, y a mi no me gusta hablar solo como si fuera un loco. De todos modos, lo esencial es que ustedes sepan que soy un naufrago y ya lo saben, ¿no es cierto?; así que para qué seguir dándole vueltas a todo eso del amor y la felicidad. Escuchen esto: (RETOMA EL PERIODICO Y HABLA COMO SI ESTUVIERA LEYENDO.) El buque liberiano "Torrey Canyon", que hacía el viaje desde Kuwait hasta el país de Gales, transportaba alrededor de 119, 000 toneladas de petróleo crudo en sus bodegas. (DEJA A UN LADO EL PERIODICO.) ¿Me creen ahora? Es evidente que soy un naufrago. ¿Qué otras pruebas necesitaría para demostrarlo si estoy aquí, en medio del mar, sin un amigo? Además, esto no lo había mencionado antes porque no me gusta ofender a la gente por gusto, pero ahora lo voy a decir: Estar solo en el mar hasta tiene sus propias ventajas; porque será cierto que no tengo amigos, pero tampoco tengo enemigos... o sea, perdón, me equivoqué. Sí tengo un enemigo: El tiburón. (PAUSA. CAMBIA EL TONO.) Pero no me importa. (GRITANDO LIGERAMENTE.) Estoy vivo. Soy un naufrago del "Andrea Doria" y estoy vivo... (PAUSA. PIENSA UN MOMENTO Y LUEGO ESTALLA EN UNA SONORA CARCAJADA.) ¿Cómo? Sí, ya lo creo que no se equivocaron. ¿Seguro que no se los había dicho antes? (CONTROLA LA RISA.) Claro. Yo naufragué en el "Andrea Doria". Repito: "Andrea Doria". (SE PONE EL PERIODICO ENROLLADO ANTE LA BOCA, A MANERA DE MICROFONO, Y HABLA COMO UN REPORTERO DE TELEVISION.) Reporte Especial: Después de entrar en colisión con la nave sueca "Stocholm", el barco de pasajeros italiano "Andrea Doria" se hunde lentamente a 200 millas náuticas del puerto de New York, al cual se dirigía. (DEJA EL PERIODICO A UN LADO Y RECUPERA SU PERSONALIDAD.) No tengan ninguna duda. Soy un naufrago... un tipo que ha sufrido privaciones e incluso indignación, pero legítima indignación, porque no es justo, ¿saben?... no lo es. Los seres humanos nos pasamos la vida inventando leyes para proteger a los animales; que si las vedas para que puedan reproducirse en paz, que si los territorios en los que nunca se permite la caza, que si el equilibrio ecológico... sin embargo, ellos no hacen ni un solo esfuerzo para protegernos a nosotros. Lo digo, sobre todo, por el tiburón ese que me vigila siempre. Hay días en que no puedo dormir siquiera porque me amenaza... me amenaza una y otra vez, y me hace pasar noches enteras esperando un ataque. Entonces grito: "No es justo", pero lo grito con todas mis fuerzas, y nadie responde. Es por eso que ya me importa un carajo lo que pueda pensar cualquiera. (RIE ESCANDALOSAMENTE.) Yo estoy curado de espantos... soy un naufrago del "Andrea Doria"... no soy igual que los demás... soy un naufrago ilustre... (HACE LA PANTOMIMA DE UN HELICOPTERO QUE SOBREVUELA EL MAR Y REPRODUCE EL SONIDO DE LOS MOTORES CON LA VOZ. LUEGO SE LLEVA EL PERIODICO ENROLLADO, A MANERA DE MICROFONO, ANTE LOS LABIOS Y HABLA COMO UN REPORTERO DE TELEVISION.) Están ustedes presenciando, ladies and gentlemen, por primera vez en televisión, un reportaje insólito: El barco de pasajeros italiano "Andrea Doria" se hunde en las aguas del Atlántico. Las labores de salvamento de los pasajeros y la tripulación del desafortunado navío seguirán siendo

llevadas a ustedes, por control remoto. Es la primera vez que un suceso de esta naturaleza se transmite directamente por la televisión. (INMEDIATAMENTE DESPUES DE LA ULTIMA PALABRA SE GOLPEA VIOLENTAMENTE UNA DE LAS OREJAS Y GRITA VIOLENTAMENTE.) ¡¡Vete!! (QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO Y LUEGO HABLA MÁS CALMADO) Francamente ya no sé qué pensar. No sé si es peor el tiburón, que quiere comerme de un bocado o este mosquito que no me mata, pero jode tanto... (GRITA MOLESTO.) ¿Vas a dejarme vivir en paz alguna vez? (MIRA A TODOS LADOS PARA COMPROBAR QUE EL MOSQUITO SE HA IDO. LUEGO SE LLEVA EL PERIODICO ENROLLADO JUNTO A LOS LABIOS Y CONTINUA HABLANDO COMO UN REPORTERO DE TELEVISION.) Continuamos llevando a ustedes, ladies and gentlemen, detalles del accidente ocurrido, en aguas del Atlántico, entre los buques "Stocholm" y "Andrea Doria". Se ha conocido que en el momento de la colisión había una fiesta a bordo del "Andrea Doria" lo cual pudo contribuir, desgraciadamente, al accidente. El Capitán del "Stocholm" dijo que toda la responsabilidad de que se haya producido el choque es de la tripulación del "Andrea Doria". (SE GOLPEA NUEVAMENTE UNA DE LAS OREJAS CON EL PERIODICO.) Pero, ¿no te habías ido? Estoy cansado de decírtelo: ¡¡Piérdete!! ¿No entiendes que no te quiero aquí? Si yo tuviera alas, como tú, estaría en una pequeña ciudad del interior, jodiendo a un feliz provinciano, y tendría la bondad de dejar en paz a un pobre tipo que no tiene otra alternativa que soportarte. (AGUARDA UN MOMENTO A LA EXPECTATIVA PARA COMPROBAR QUE EL MOSQUITO NO HA REGRESADO. MIRA A AMBOS LADOS CON MUCHO RENCOR.) Está bien. No naufragué en el "Andrea Doria" tampoco. Es triste pero cierto. Mi naufragio fue muy diferente. Pongamos el caso que naufragué, por ejemplo, de un ideal. ¿Es posible? Claro que es posible. Sí, porque, ¿qué cosa es naufragar sino estar en un lugar donde uno se siente seguro y que de pronto todo se hunda y uno quede solo, sin sostén, y tenga que agarrarse al primer trozo de madera que encuentre si es que quiere sobrevivir. Eso mismo me ocurrió y no me apena decirlo. Sepan que yo era el más dedicado, el que más creía en que lo que hacíamos era bueno, era, como se dice, el mejor de todos los de mi congregación. Sin embargo, un horrible día comencé a perder la fé, así, poco a poco, hasta que no me quedó nada. ¿No es correcto llamar naufrago a cualquiera que le pase algo como eso? Sí, porque yo creía en... bueno, no voy a decir en qué. No quiero más problemas, porque puede que me ponga a hablar aquí y luego alguien vaya a decir que yo he dicho... No. Pueden pensar lo que quieran: Que soy un cobarde, un paranoico o cualquier otra cosa, pero tengo miedo de hablar de ciertas cosas. No quiero que me condenen a ninguno de los infiernos que existen. El caso es que dejé de creer; perdí la fe. Aquel horrible día alguien llegó y me dijo... (QUEDA UN MOMENTO EN SILENCIO.) me dijo... (QUEDA EN SILENCIO DE NUEVO.) No recuerdo qué me dijo. Sé que hubo alguien que llegó y me dijo algo, pero no lo recuerdo. Claro que fue hace mucho tiempo... en fin, que no me importa. En definitiva de qué valdría recordar aquello si esa fue la única vez que ocurrió. Sí, no vayan a pensar que he pasado mi vida haciendo caso a todo lo que me dice al oído fulano o zutano. Jamás he aceptado eso de tener a alguien al lado diciéndome haz esto o no hagas esto otro, zumbándome en la oreja todo el tiempo como este cabrón mosquito. (SE GOLPEA LA OREJA CON EL PERIODICO) Tengo un concepto muy alto de hacer lo que yo decida, aunque esté equivocado, y si eso me hace convertirme en un solitario, entonces lo soy; pero solitario por elección. Soy el naufrago de aquel ideal... aunque yo hubiera preferido asociarme a una creencia en lugar de un ideal, que no es lo mismo a pesar de que lo parezca. Creer en algo es como tener una preferencia; no sé si ahora me explico; y uno puede preferir una bandera en lugar de la otra; o tal vez un color, y decir: Prefiero el blanco, sin que eso signifique que el rojo y el azul no sirven para nada. Pero, que va, de ninguna manera, en este mundo cada vez que uno dice "Creo", parece significar que está creyendo en una sola y única cosa. Por eso desaparecí. No importa si me fuí o si me botaron, lo cierto es que ya no estoy. (PAUSA) Ninguno de ustedes me creyó una palabra cuando les dije que había naufragado en el "Titanic" o en el "Andrea Doria", ¿no es cierto? Muy bien. Lo siento, pero no me avergüenzo. Renuncio a

ser un naufrago distinguido por la historia, pero sigo siendo un naufrago, métanse en la cabeza que no dejaré de ser un naufrago no importa de qué, y que soy tan importante como el que más. Soy un hombre que está solo en medio del mar y me estoy muriendo de nostalgia por la tierra. He llegado a llorar, ¿saben?; y no estoy exagerando. He llorado, no una o dos veces, sino muchas. Uno llora porque tiene ganas de ver un paisaje diferente. Es tan triste recordar que en la tierra se podrían ver muchos paisajes y no uno solo, como aquí que siempre es igual: encima cielo, cielo, cielo... y debajo mar, mar, mar... oh, ¿será posible que en algún momento encuentre una playa? No quiero estar aquí, encima de este bote, el resto de mi vida. Es muy duro. Y no es por la falta de comida o de agua, ni por las tormentas, ni por las noches sin luna. Ni siquiera por el tiburón ese que me está acechando todo el tiempo. No se dejen engañar. Cuando uno está aquí, como yo, lo único que desea es tener aunque sea un pedacito de playa para caminar por la arena y que luego venga alguien y diga: "Mira, por aquí pasó... por aquí pasó... por aquí pasó... (PAUSA LARGA) Eh, pero, ¿qué estoy diciendo si no me acuerdo ni de mi nombre? (PAUSA) Nada, no he dicho absolutamente nada. (AL PUBLICO. GRITANDO LIGERAMENTE) Si hay alguien ahí... si ha habido alguien ahí todo este tiempo... si alguna vez hubo alguien ahí, por favor, que no me haga caso. Yo soy un naufrago y de lo único que tengo que ocuparme es de que el tiburón no me atrape y de que este cabrón mosquito me deje tranquilo. (SE GOLPEA LA OREJA UNA VEZ MAS CON EL PERIODICO) Vete, comemierda, si es que por lo menos tú estás todavía a tiempo de llegar a cualquier orilla.

(EL NAUFRAGO SE SIENTA EN LA MISMA POSE QUE TENÍA AL COMENZAR LA PIEZA Y SE EMPEÑA EN LEER EL PERIODICO. LA LUZ BAJA LENTAMENTE HASTA EL OSCURO TOTAL.)